**TODAS LAS FOTOGRAFÍAS:** <https://media.msf.org/Share/p3wx5x7cjixxqu5joav8ea1nqr04334y>

**Qasem Rezaei, 37 años, de Afganistán**(Fotos: MSB91423, MSB91424, MSB91425)

Qasem procede de Afganistán y es un padre de 37 años de dos niñas de 6 y 8 años respectivamente.

“Llegamos a Samos en enero de 2020. Cuando lo hicimos, desde el principio, la situación era realmente mala. Llovía y solo nos dieron algunos sacos de dormir y buscábamos una carpa para quedarnos solos. Desde el comienzo de nuestra estancia en el campamento de Vathy, siempre hubo problemas. Peleas, hostigamientos y tensiones. Mi hija está muy traumatizada por lo que hemos vivido aquí. Tiene pesadillas. A veces empieza a gritar y luego se cierra completamente en sí misma y deja de interactuar con su entorno.

Nuestro caso ha sido rechazado en tres ocasiones, pero hemos vuelto a apelar. No tenemos ninguna ayuda. Cuando vamos al médico en el campamento, siempre me dicen que espere. Quería vacunarme de la COVID-19 pero no me aceptaron porque mi solicitud de asilo fue rechazada.

Ya no sabemos qué esperar. Cuando nos lleven al nuevo campamento de Samos, estaremos lejos del supermercado, la farmacia, el abogado. Está muy lejos y no ya podremos caminar por la ciudad durante un tiempo de paz fuera del campamento.

Estamos atrapados aquí. Mi único deseo es que mi solicitud de asilo continúe para que podamos obtener nuestros documentos y encontrar un lugar seguro en Grecia o en otro lugar".

--

**Ali Al Ahmed, 30 años, de Siria**(Fotos: MSB91426, MSB91428, MSB91429, MSB91398, MSB91399)

Ali es un hombre sirio de 30 años. Vive en el campo de Samos desde noviembre de 2019.

“La situación dentro del campo es nula y muy mala. Las condiciones de vida son muy malas y frustrantes, especialmente para los hombres solteros. La situación en general dentro del campo es terrible. Nadie puede soportar vivir en estas condiciones.

No hay sentimientos. He perdido mis sentimientos. Ya tengo problemas de salud mental como la mayoría de la gente. Es normal autolesionarse dentro del campamento. Los problemas de salud mental de la mayoría de las personas que permanecen en el campo se han deteriorado.

No sé cuál será mi reacción si me trasladan al nuevo campo, pero no estaré bien. Ya estoy en una prisión y me trasladarán a otra prisión. No me va bien, ¿cómo podré sobrevivir en el nuevo campamento? ¿Te imaginas si te informaran que te trasladarían a un lugar que parece una prisión? Es un campo cerrado. Es inaceptable. Aquí no hay futuro. Y no hay futuro en esta isla. Ya estamos perdiendo nuestros derechos humanos básicos, derechos que todos deberían tener. Derechos legales, derechos de salud: es muy difícil ser tratado por los médicos en el hospital. He sido víctima de tortura hace cuatro años en Siria. Cuando estuve en prisión, me torturaron y hasta ahora no he recibido la atención médica adecuada en Grecia. Necesito atención médica para mis brazos porque fui torturado. Si hablamos de futuro, no hay futuro en esta isla. No tenemos futuro en Samos".